

FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN

ELECCIONES PRESIDENCIALES EN MÉXICO

Nº 250 | 4 de julio 2018



Ideas & Propuestas

RESUMEN EJECUTIVO

Andrés Manuel López Obrador (AMLO) será el Presidente de México durante el próximo sexenio. El país con la segunda economía más grande de América Latina y con una de las tasas de violencia más altas del continente quedará bajo la sombra del populismo. La victoria de López Obrador es resultado del desencanto de los mexicanos con los partidos políticos tradicionales, el rechazo a la corrupción y el hastío por la violencia que afecta a todo el país. En esta oportunidad se presenta el contexto histórico y político de México, el panorama electoral previo al primero de julio, y se analiza el impacto de este resultado electoral en América Latina.

I. INTRODUCCIÓN

Durante casi todo el siglo XX, la República de los Estados Unidos Mexicanos estuvo bajo el dominio de un mismo partido político, el Partido Republicano Institucional (PRI), a ese período de la historia mexicana se le conoce como el de *La Dictadura Perfecta*¹, una expresión acuñada por Mario Vargas Llosa durante una entrevista concedida al Diario El País en 1990, que hace alusión a una *democracia* controlada a lo largo de las décadas por la misma institución política.

México inició el siglo XXI con una nueva dinámica política, la *Dictadura Perfecta* llegó a su fin cuando en las elecciones del año 2000 alcanzó la presidencia Vicente Fox Quesada, candidato por una coalición que aglutinaba al Partido de Acción Nacional (PAN) y al Partido Verde Ecologista de México (PVEM), esa victoria abrió un nuevo capítulo de la historia política mexicana. Con el PRI todavía como un actor político importante, pero con cambios visibles que marcaron la administración de Fox –aunque sin importantes reformas de fondo– derivado de la oposición en el

Parlamento, la llamada transición a la democracia tras dejar el autoritarismo del PRI, la estabilidad financiera y el inicio de la modernización de la economía mexicana².

Llegado el año 2006, al final del sexenio de Vicente Fox, de nuevo ganó el candidato postulado por Partido de Acción Nacional (PAN). Felipe Calderón Hinojosa formuló una declaración de guerra contra el narcotráfico y la delincuencia organizada, iniciada con la movilización de un fuerte contingente de fuerzas policiales federales al norte del país. Esta política dejó como resultado miles de muertos producto del conflicto armado, incluyendo centenares de civiles que perdieron la vida entre dos fuegos; la cifra de fallecidos durante ese sexenio superó los 100.000 muertos³. Además, los números de la economía mexicana no fueron para nada bien durante la administración de Calderón, producto de la crisis económica del año 2008 y errores de política pública del gobierno central y del Banco de México.⁴

¹ Inspirados en la frase de Vargas Llosa, se lanzó en 1999 una película con el mismo nombre que fue un éxito en taquilla en México. Se considera que el lanzamiento de esta producción, un *film* clásico para el análisis de la praxis política latinoamericana, influyó en las elecciones presidenciales del año 2000 que llevaron a su fin a *La Dictadura Perfecta*.

² Cf. *Time to wake up, Mexico's Special Report*, The Economist, publicado el 16 de noviembre de 2006.

³ Cf. *ONG da cifra de muertos en el sexenio de Calderón; suman más de 100 mil*, publicado en el Diario Excelsior, el 27 de noviembre de 2012.

⁴ WEISBROT M. y RAY R., *The Mexican Economy and the 2012 Elections*, Center for Economic and Policy Research, Estados Unidos, 2012, p. 2.



Foto: times.com

El mal desempeño económico, los miles de muertos en vano –porque la lucha contra la delincuencia organizada no rindió sus frutos– y algunos casos que vincularon a funcionarios públicos como colaboradores del crimen organizado –el más famoso fue conocido como *El Michoacanazo*–, fueron caldo de cultivo para el resurgimiento del PRI, esta vez con una cara nueva, Enrique Peña Nieto.

Durante el gobierno de Peña Nieto, México alcanzó cifras de violencia récord, de hecho, varias ciudades mexicanas figuran entre las más peligrosas del mundo. Además, esta administración enfrentó la crisis de la desaparición de 43 estudiantes de una escuela en Ayotzinapa e incontables escándalos de corrupción en el gobierno federal y gobiernos estatales liderados por gobernadores del PRI, incluyendo el caso de la Casa Blanca (referido a la compra que hizo la entonces primera dama de una casa por 7 millones de dólares), así como también la publicación de un reportaje que denunció que Peña Nieto habría plagado casi un tercio de su tesis de grado.⁵

Entre las buenas políticas, se puede señalar que, con la ayuda del bloque del PAN, este gobierno priísta llevó a cabo una reforma energética para permitir que los hidrocarburos y la electricidad puedan ser administrados por la iniciativa privada y por ende, acabó con la exclusividad estatal para el aprovechamiento de esos recursos y abrió las puertas para las oportunidades de inversión en el sector⁶.

Al final del día, el balance de Peña Nieto en el imaginario popular mexicano fue negativo, sus índices de popularidad están por los suelos. Los mexicanos esperaban un cambio claro en la política, y esa oportunidad de cambio, la ofrecía un personaje anti *establishment*, Andrés Manuel López Obrador.

Con este escenario, los mexicanos llegaron al año 2018, al fin del sexenio de Peña Nieto y se disponían a participar en un nuevo proceso electoral.

⁵ Reportaje *De plagiador a presidente*, Aristégui Noticias.

⁶ VIETOR R. y HAVILAND S., *Mexico's Energy Reform*, Harvard Business School, Estados Unidos, 2017, p. 1.

II. EL CONTEXTO DE LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL

El México de 2018 es extraordinariamente complejo. Después de alcanzar tasas de violencia récord, aunado a los numerosos escándalos de corrupción y el alto índice de pobreza, buena parte de la población expresaba un profundo rechazo a los partidos políticos tradicionales -el PRI y el PAN-, aunque estos todavía figuraron como actores políticos importantes dada la institucionalidad política existente.

La novedad en este proceso electoral fueron los candidatos independientes⁷. En esta ocasión se postularon dos que lograron armar una campaña de mediana envergadura, enfocada en un discurso de confrontación contra el *establishment* político.

La primera de ellas fue Margarita Zavala, la sexta mujer que se postula a la presidencia de México en 200 años de historia, quien, tras una disputa interna dentro del Partido Acción Nacional (PAN), se separó del partido por diferencias con quien posteriormente sería proclamado como el candidato

a la presidencia, el joven Ricardo Anaya, un político de Querétaro que nunca se había postulado a un cargo de elección popular.

Margarita Ester Zavala ha sido una protagonista política desde la década de los 90's, cuando fue diputada local en la Asamblea de Representantes del Distrito Federal y Diputada al Congreso de la Unión; ambas curules las ocupó tras su postulación por listado plurinominal⁸. Sin embargo, a fines de 2017 después de una fuerte disputa por el liderazgo del partido, anunció su salida de la organización⁹ y posteriormente su candidatura independiente. Creó una plataforma digital¹⁰ para la recolección de las firmas necesarias para su postulación y reunió a un considerable número de voluntarios en todo el país para sacar adelante su campaña. Después del segundo debate presidencial, con poca popularidad -situación reflejada en la posición estática que se mantuvo en las encuestas-, decidió retirar su candidatura¹¹, sin apoyar expresamente a otro candidato de la contienda.

⁷ Tras una reforma constitucional y reglamentación electoral en el año 2014, como una forma de fortalecimiento democrático y de enfrentar la crisis de credibilidad de los partidos políticos, se permitió la postulación de candidatos sin estar adscritos a un partido político. Cf. QUINONES C. y GUERRERO S, *El sistema mixto de partidos y candidatos independientes en la constitución y en la legislación mexicanas*, Congreso Latinoamericano de Ciencia Política de ALACIP, 2017.

⁸ Dentro del marco del sistema de representación proporcional mexicano, los listados plurinominales representan una concesión de poder a los partidos políticos y una forma de consolidación de los mismos como instituciones fundamentales en la democracia. Un cuarenta por ciento del Senado y la Cámara de Diputados se elige por medio de selección de una lista cerrada propuesta por cada partido político.

⁹ Cf. *Margarita Zavala abandona el PAN y agrava la división en la derecha mexicana*, publicado en el Diario El País, el 7 de octubre de 2017.

¹⁰ La plataforma fue margaritazavala.com, sitio en el que se puede encontrar información sobre la trayectoria de la candidata y sus opiniones políticas.

¹¹ Cf. *Independent Candidate Zavala Quits Mexico's President Race* publicado en Bloomberg.

El segundo en la línea fue Jaime Rodríguez Calderón, conocido popularmente como *El Bronco*, un político oriundo del norte del país –región caracterizada por su pujanza industrial y altos índices de desarrollo económico. Es reconocido por ser el primer candidato independiente que llegó a ser gobernador en toda la historia de México, tras ganar la elección respectiva en el Estado de Nuevo León¹².

A *El Bronco* se le asocia con la derecha política, por sus posturas sobre apertura comercial y austeridad fiscal. Se le consideró como un candidato disruptivo, derivado de su popularidad entre los jóvenes y uso frecuente de redes sociales, por su particular estilo de expresión y sus controversiales declaraciones. Después de que Margarita Zavala anunciara el retiro de su candidatura, dijo que él se mantendría firme durante toda la contienda electoral.

Candidatos postulados por partidos políticos, en estas elecciones participaron tres; el primero de ellos, José Antonio Meade, quien cuenta con un amplio reconocimiento tanto como profesional como académico¹³. Su estrategia política y mensaje se concentró en la idea que una persona

transparente con un perfil de ese calibre podría contrarrestar la mala imagen del partido y el mal sabor de boca de la administración de Peña Nieto. Durante la campaña presidencial la intención de voto para el candidato oficialista se mantuvo estable –variando entre el 17 y 23%– siempre por debajo de Anaya y López Obrador.

Como segundo en la contienda, aparecía la figura de Ricardo Anaya, quien fuera el principal protagonista de las disputas al interior del Partido Acción Nacional (PAN). Se postuló en alianza con quien fuera antes un adversario histórico, el progresista Partido de la Revolución Democrática (PRD), y el recién creado Movimiento Ciudadano, un partido de centro, afín a la socialdemocracia. Apoyado por *México al Frente* –así denominaron a la coalición partidaria– el joven abogado nacido en el Estado de México, comenzó su carrera por la presidencia en medio del escándalo por la división dentro de su partido. Pesaba sobre él la crítica de ser un político con poca experiencia en la administración pública, pragmático en su búsqueda del poder –capaz de aliarse con la izquierda y dividir a su propio partido para llegar a la presidencia– y un escándalo por su supuesta participación en un caso de lavado de dinero.

¹² Cf. Jaime “El Bronco” Rodríguez rides into power as governor as Mexico punishes government corruption, publicado en Independent UK, el 9 de junio de 2015.

¹³ Hombre de familia, católico practicante, economista por el Instituto Tecnológico Autónomo de México y abogado por la Universidad Nacional Autónoma de México, además, posee un doctorado en Economía por la Universidad de Yale. Fue Gobernador del Banco Interamericano de Desarrollo, fue Director de la petrolera estatal mexicana PEMEX, fue titular de las Secretarías de Hacienda y Crédito Público, Relaciones Exteriores, Desarrollo Social y Energía, en las administraciones de Calderón y Peña Nieto.

El PAN era considerado tradicionalmente como un partido conservador –en lo económico y lo social–. Sin embargo, Anaya entre sus propuestas de campaña aseguró que aumentaría el salario mínimo e implementaría la denominada renta básica universal. Sobre temas como el aborto, brindó declaraciones confusas, y manifestó una postura favorable hacia la unión de personas del mismo sexo¹⁴. Logró mantenerse en el segundo lugar en las encuestas durante toda la campaña, apelando al voto útil ante la amenaza de López Obrador y el poco éxito de Meade.

Andrés Manuel López Obrador ha dedicado su vida entera a la política, fue Jefe de Gobierno del Distrito Federal y presidente del Partido de la Revolución Democrática, por el cual se postuló en dos ocasiones anteriores a la Presidencia de la República (en ambas elecciones perdió por un margen pequeño)¹⁵. Esta fue la tercera vez que participó en la contienda por la presidencia.

La percepción sobre Andrés López Obrador es dicotómica. Por una parte, muchos mexicanos consideraron que representaba *la opción anti sistema*, en especial por el tema de la lucha anticorrupción. AMLO, que se

encuentra a la izquierda dentro del espectro ideológico, ofreció a los mexicanos que durante su gobierno habría cero tolerancia a la corrupción que tanto daño le hace a la estructura institucional e impacta directamente en la calidad de los servicios públicos.

Siguiendo el clásico guion populista, el ahora Presidente electo supo construir un discurso de *buenos y malos, de opresores y oprimidos*, y lo hizo tras la figura de la denominada *Mafia del poder*¹⁶, una expresión empleada para denominar a los miembros del PRIAN¹⁷. Según AMLO, el *status quo* político aglutina a todos los miembros de PRI y el PAN. En rigor, en su narrativa, todo lo que se le opusiera, en términos políticos o ideológicos, formaba parte de *La mafia del poder*, una supuesta estructura construida para enriquecer a unos pocos –políticos y malos empresarios– a costa de todos los mexicanos. De este modo, López Obrador apeló al sentimiento de indignación de los mexicanos por los flagelos que afectan a la ciudadanía en general y generó una fuerte dinámica de confrontación a todo nivel.

Con este panorama se llegó a la mañana del 1 primero de julio, el día en que más 89 millones mexicanos estaban llamados a elegir nuevo Presidente¹⁸.

¹⁴ Durante una entrevista que le hizo el periodista Jorge Ramos en la Universidad Iberoamericana, aseguró que está a favor de la vida y en contra de la criminalización de las mujeres que se practiquen abortos, además, señaló que *cree en el matrimonio de personas del mismo sexo y en la libertad*.

¹⁵ De hecho, en las elecciones del año 2006 denunció un fraude electoral y encabezó un movimiento de gobierno alternativo y se declaró a sí mismo como Presidente legítimo, aunque muchos consideran que fue una simple medida de protesta, fue una afrenta contra la democracia y una señal para dudar razonablemente de la vocación democrática del ahora Presidente de la República. Al respecto, ver: *López Obrador se autoproclama “presidente legítimo” ante decenas de miles de sus simpatizantes*, Diario La Vanguardia, España.

¹⁶ La configuración de la figura de La Mafia del Poder se remonta al año 2011. AMLO señaló como sus integrantes a 30 personas, entre las que figuran políticos y empresarios mexicanos. Esta muletilla discursiva fue utilizada por el candidato desde la contienda en la que fue derrotado por Enrique Peña Nieto. Cf. Artículo *La “Mafia del poder”*, según AMLO, publicado en Expansión.com.

¹⁷ De hecho, en la página oficial de López Obrador se dedica un apartado completo al fenómeno del PRIAN. Cf. lopezobrador.org.mx/temas/prian/

¹⁸ Sobre la composición del electorado mexicano se recomienda el artículo *¿Cómo son los mexicanos que votarán en este 2018?*, Sección Verne, publicado en el Diario El País.

III. LOS COMICIOS

Las elecciones presidenciales pasadas pueden ser consideradas como un hito en México, pues han sido los comicios en que más personas estaban convocadas a participar, en las que más participación efectiva hubo en democracia, marcadas por la violencia tras el asesinato de 145 políticos –candidatos y precandidatos a diversos cargos– en todo el país¹⁹. Además, es la primera vez en toda la Historia de México en las que un candidato de izquierdas triunfa en la elección presidencial por un porcentaje que superó toda expectativa.

El domingo 1 de julio, los mexicanos salieron a votar y Andrés Manuel López Obrador fue electo como el 456 Presidente de México por un porcentaje histórico de 53%. Duplicó los votos de su contendiente más cercano, Ricardo Anaya (22.5%), y triplicó los del candidato oficialista José Antonio Meade (16.4%). Ni aun juntando los votos obtenidos por todos los candidatos –incluyendo a Bronco, quien obtuvo un 5.1%, hubiesen alcanzado a López Obrador. Por las predicciones de las encuestas, se esperaba una victoria cómoda de AMLO, pero no con este nivel de contundencia²⁰.

Así, los demás candidatos reconocieron tempranamente la victoria de López Obrador sin esperar la resolución oficial del INE dado el abultado margen de diferencia, y además comenzaron a felicitarlo dignatarios de varias latitudes. El Presidente electo se dirigió a la multitud agrupada en la plaza central y a los millones de mexicanos que seguían la transmisión. En su discurso se refirió al eje transversal de su campaña y dio señales de responsabilidad institucional. Reafirmó que no dará tregua en su lucha contra la corrupción. Anunció también una política de combate a la violencia sin confrontación, sino con un enfoque de ataque a las causas estructurales de los flagelos. Aseguró además que respetaría el régimen democrático y las libertades individuales, que no habría expropiaciones. Finalmente, hizo constantes alusiones a la búsqueda de la reducción de la desigualdad y la pobreza, terminó su discurso con una frase que caracteriza como una lumbrera para su etapa de gobierno: *Por el bien de todos, primero los pobres.*²¹

¹⁹ México: 145 políticos fueron asesinados en proceso electoral, Diario Digital República, publicado el 1 de julio de 2018.

²⁰ Los datos consignados en este apartado corresponden a una consulta cuando se había computado el 94% de los votos. Cf. Resultados Elecciones Federales 2018, Instituto Nacional Electoral a través de Reuters.

²¹ Discurso completo, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Yf4TojzK1ZE>.



Foto: alnavio.com

Así terminaba la celebración con el Presidente electo e inició el período de transición. El Presidente Peña Nieto lo felicitó, y afirmó que colaboraría para llevar a cabo una transición ordenada y eficiente.

Esta victoria no se limitó a la elección presidencial, también MORENA -Movimiento de Regeneración Nacional, el movimiento político que fundó

AMLO en 2011 y por el que fue postulado- obtuvo mayoría en el Senado, la Cámara de Diputados y un buen número Municipalidades en todo el país, incluyendo la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México²². Esto significa que López Obrador podrá llevar a cabo las reformas que propuso durante su campaña, y tendrá a su disposición una buena parte del andamiaje gubernamental para alcanzar sus fines, sin una oposición robusta.

²² Según los datos publicados por el INE, hasta el momento la coalición Juntos Haremos Historia que postuló a AMLO, ganó 52 escaños en el Senado (54%) y 210 escaños en la Cámara de Diputados (70%) a falta de asignar las curules en ambas cámaras por representación proporcional.

IV. REFLEXIONES FINALES; IMPACTO DEL TRIUNFO DE AMLO EN AMÉRICA LATINA

Aun cuando AMLO contará con una amplia mayoría parlamentaria y una votación que lo nutre de un robusto capital político, la tesis de que Andrés Manuel López Obrador convertirá a México en una dictadura socialista como la venezolana es poco aceptada hoy en círculos políticos y de analistas. Primero, por los compromisos asumidos por él mismo durante su campaña, referidas tanto a respetar al sistema democrático, como a no alterar la estructura económica (se comprometió a mantener la autonomía del Banco de México y el equilibrio fiscal). Segundo, porque si bien AMLO ha desarrollado un discurso anti *establishment*, él forma parte del *establishment* y su poder lo ha ejercido bajo esos lazos, no solo por su militancia en el PRI, sino por su forma de hacer política con financiamiento y alianzas tradicionales. En esa misma dirección, los cambios que intenta realizar requieren de estabilidad política y económica, en su defecto, corre el riesgo de agudizar la crisis política por la que pasa México. En tercer lugar, existe

una confianza en la fortaleza de la institucionalidad mexicana. Esto porque con el transcurso del tiempo, tanto los tribunales de justicia como las instancias de fiscalización han venido fortaleciéndose, y por lo mismo, se espera que operen como un contrapeso del régimen político.

En el caso de Chile, cabe señalar que la relación con México es predominantemente comercial. Durante el discurso de victoria de López Obrador aseguró que México mantendrá una política exterior recatada, con respeto al principio de autodeterminación de los pueblos. Tanto México como Chile son miembros de la Alianza del Pacífico²³, una iniciativa económica y de desarrollo entre cuatro naciones latinoamericanas. Por el momento, se prevé estabilidad macroeconómica en dicho país, y lo que ocurra en el mediano plazo depende de las medidas que AMLO promueva durante sus primeros 100 días de gobierno.

²³ Al respecto, ver: <https://alianzapacifico.net/que-es-la-alianza/>.



Foto: t13.com

En América Latina, el triunfo de AMLO marca un cambio de rumbo que es contrario a la crisis por la que pasa las izquierdas de la región -y también el llamado bloque del “Socialismo del siglo XXI”-, reflejadas tanto en Venezuela, Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Perú y Chile. El resultado de las elecciones presidenciales en México debe ser mirado en el contexto geopolítico y la coyuntura social que las sorprende. Del mismo modo, entre los mayores desafíos que deberá afrontar el Pre-

sidente electo, está lograr realizar un gobierno que mantenga la estabilidad política concretando su promesa de vencer la corrupción; no debilitar el sistema democrático; impulsar el crecimiento económico y progreso social sin caer en los populismos de que hasta ahora han marcado a parte importante de los gobiernos de izquierda en la región, y que tan mal desempeño han tenido, sin mencionar los altos costos para la ciudadanía, como es el caso de Venezuela y Nicaragua.



Capullo 2240, Providencia.